

Editorial

Este número 2019 de “ENERGEIA. Revista Internacional de Filosofía y Epistemología de las Ciencias Económicas”, fue posible al esfuerzo múltiple de personas y factores. Desde la Conferencia sobre Metodología de la Ciencia Económica en 2018 en San Luis Potosí, organizada por SIAME y la UASLP y la UMSNH como sede y patrocinio, la revista estaba presta a recibir colaboraciones para ser editados y al mismo tiempo -darse vida nueva después de un letargo, digamos, un primer ciclo, por entenderlo de alguna manera.

Al darse cambio de mandos en la dirección, se aprovecha para dar un giro mesurado a la revista. Giro que a penas en este número se empieza a observar pero que tiene la intención de atraer temas más cercanos a la escena del análisis económico, pero en el terreno de la metodología y desde luego el aprendizaje que esto implica. Porque si bien la revista tuvo su entrada en este siglo debido a que partió en forma doble ya que no solo era el tema nuevo de la epistemología de la ciencia económica sino gente y colegas que veían y ven en el tema algo necesario y que fueron la llama que mantuvo esta prosperidad dual. La motivación de algunos no nacía de algo espontáneo, pues era algo ya cargado, asimilando inquietudes metódicas y quedando inconformes frente a destellos sobre el estatus de la economía como la expuesta por el profesor Milton Friedman acerca de la economía y la predicción en los sesenta del siglo anterior.

El ciclo de la revista puede acusarse de estar asociado a una falta institucional pues las cosas y la comunicación en el siglo anterior eran diferentes y los acuerdos hechos tenían una forma propia de mantenerlos. La revista tenía su marcha y se publicaba a ritmo anual. Sin embargo, los cambios informáticos de los últimos lustros no repercutieron en una adaptación completa y una necesidad nueva y tampoco hubo una generación de continuidad no solo institucional sino funcional. Cómo pensar que la conexión digamos entre universidades de España mantuviera contacto fluido con colegas de la Universidad de Buenos Aires u otras de México que funcionó y se reflejó no sólo en eventos académicos, sino desde antes, con la fundación de la Sociedad Iberoamericana de Metodología Económica (SIAME) en los noventa y posterior, la revista impresa con la formalidad de los registros para la producción de medios impresos y posterior electrónicos.

Claro, otra apreciación se puede agregar desde que a la economía se le vio como esperanzadora y se volvió el epicentro de las ciencias sociales, y donde las preocupaciones se centraron en cuestionar su estatus y el realismo de sus modelos. Esto contribuyó a estudiarlas más y sobre todo cómo se construían sus argumentaciones y si no había otras teorías que la reemplazaban y con esto la durabilidad de los paradigmas y si se trataba de un ciclo. Otras ciencias sociales no la han sustituido, pero si han contribuido a comprender mejor los problemas sociales. Se ha dejado a la economía y a la política el quehacer diario de las decisiones y en algunos ha pesado mucho más malas decisiones de política. Nuevos temas se han sumado y es así como esta disciplina de la metodología de la ciencia económica se ha fortalecido.

Falta estudiar si estos temas que se generan en este ámbito de la metodología pueden ser guía para plantear mejoras a la teoría económica. Prospectos que se gestan en la epistemología hay muchos, desde la mesoeconomía, el realismo, la modelación, los axiomas por decir algunos. Existe una revuelta ordenada en economía desde que la macroeconomía dejó de ser dominante frente a otros campos y temas asociados como la pública, la tecnología, los juegos, los experimentos, la econometría, lo local, el de las ciudades que acaparan la complejidad.

La cantidad de temas nuevos de la metodología se observa en los eventos de metodología de otras asociaciones como el INEM y las revistas no se diga. Algunos *journals*, sin ser propiamente su campo admiten temas neurálgicos de la metodología pues fue un campo de la economía donde se discutían -cuestiones económicas. Recuérdese la discusión del capital que mucho tiene que ver con aspectos metodológicos. Aunado a lo anterior es la formalización y tal vez el importante auge de matemáticas discretas que encuentra espacio en discusiones metodológicas de temas de economía. Esto puede ser un salto al dejar los temas económicos y crear nuevos campos de conocimiento que es una vertiente de la metodología de la ciencia económica pero ahora con urgencia para reemplazar a lo económico.

Ante esto, vale la pregunta si es todavía factible promover los estudios de metodología de la ciencia económica en la *curricula* de las carreras o si bien debe estar confinada a estudios de posgrado.

La planeación de la Conferencia sobre Metodología de la Ciencia Económica en 2018 en San Luis Potosí fue también la planeación del arranque de la -vuelta a la marcha de la revista ENERGEIA como de la SIAME. Esta página nueva, trata de recuperar el pasado de la sociedad y la revista con miras a proyectarse y a que se instituyan factores y sea menos perdibles los esfuerzos por mantener este espacio. La SIAME se dice del mundo iberoamericano en un mundo ya muy mundializado y en inglés. Entonces, de donde viene esta persistencia de la SIAME y ENERGEIA. Pues proviene de varias razones pragmáticas y de fondo. Desde que el lenguaje hace más fácil la comunicación en la región además de su producción de conocimiento, como también el reconocimiento de que la comunicación en inglés implica un grado de especialidad no fácil de desarrollar sobre todo cuando se trata de comunicar de forma inequívoca al escribir y hablar en públicos distintos. Esto es diferente a que se aproveche de los principales *journals* en inglés. Pero lo anterior, no se opone a que la revista ENERGEIA sea bilingüe, sino más bien de apertura a los lenguajes locales portugués y español, pero también afines como el francés con la idea de que esto hará aumentar el tamaño de una población objetivo teniendo el escenario de muchos países del norte de África, y la diversidad enorme del centro y sur. Puede agregarse de que la revista sea más flexible en un tiempo muy dinámico.

Los trabajos que forman este número, no obstante, los temas son distintos, pueden hilarse precisamente con la -metodología. Un tema reciente sobre los modelos DSGE que han estado al frente de las discusiones y han permanecido ya por tiempo y prácticamente dominado este siglo con vehemencia. Redouane Taouil en su contribución señala que los datos (del modelo DGSE), si bien cabe la crítica, esta no termina probándose pues no hay control empírico ya que el recurso de acudir a modelos de otras ciencias no afecta los resultados que se critican.

¿De qué trata la metodología?, trata del diseño del modelo, o de la forma de probar y refutar teorías. El movimiento contra los modelos DSGE quíerase o no ha persistido. El trabajo de Leobardo Plata sobre la no neutralidad de la modelación matemática, en forma indirecta, puede darle la razón a la crítica que se hace a los modelos DSGE, pero también debe aceptarse que los datos objetivos de la supuesta realidad no carguen con implícito sesgo teórico también.

Continuando con esta idea del modelaje, puede considerarse la complejidad de la obra de Adam Smith. Sí, esto se puede y es un relativo nuevo aspecto que no se había notado, quizá por darle una consideración al tiempo que ha pasado y que pocos están estudiando, sobre todo confrontando sus dos libros que escribió. Pero lo nuevo es ahora la economía moral y el discurso a cerca del -mal de lo neoliberal, que no aguanta ni un asalto en la discusión. La idea de sacar algo de moralidad institucional, presume descomposición además por lo fallidos de experimentos sociales del siglo anterior. Pero es precisamente el conformar las dos visiones, solo puede enmarcarse en un marco complejo, desde que la moralidad es a nivel individual y que el sistema de la riqueza puede conjuntar estas moralidades. La complejidad es un recurso para decir que no puede ser reduccionista, pero ante esto, la moral del individuo se impone.

El intento por volver a la discusión sobre lo que trata la economía se recalca con la contribución de Javier Legri y Pablo J Mira sobre los intentos que se dieron en los treinta del siglo anterior acerca de la unificación de la ciencia. Esto, la discusión sobre la economía seguirá siendo un tema recurrente, porque precisamente no puede eludirse que se han incorporado nuevas teorías dejando con claridad la senda de análisis e investigación y al mismo tiempo su papel en la comprensión de múltiples problemas económicos. Desde luego que todos los países cuidan sus finanzas sanas y esto se debe a las ya -rutinas de la aplicación de equilibrios sanos pero que inclusive ante un evento como el coronavirus, la política macro de mantener la demanda efectiva es sabida y gestionada con talento. Esto no se discute tanto, porque es cosa sabida, mientras lo que está en vilo es el nuevo papel que tiene los gobiernos y su sector público. Cada vez más, las decisiones de política no van a provenir de agentes de los gobiernos y su sector público sino instituciones cuasi independientes (sistema bancario, centros de salud privada que comandan diagnosis, federalismo de lo local, organismos autónomos) que están en un medio democrático y que puede resolver funciones de asignación de recursos como se ha observado al tomar iniciativas para no dejar que se retraiga la demanda efectiva al tener en puerta una potencial recesión. Parte de la cura no recae tanto en la venia de la acción de los gobiernos sino de la acción de instituciones de financiamiento y de ONG principalmente. Esto ha evolucionado y en ese sentido la asociación con la discusión de si la economía es una ciencia. El estatus que marco en los años setenta y ochenta ahora puede volverse a dar.

Los modelos siguen su forma y es un tema que por ahora no se pierde. Pueden agregarse más axiomas a nivel del individuo y las organizaciones como tema de instituciones. El tema de la moralidad, el de las preferencias sociales, preferencias predeterminadas son posibilidades de proseguir con los modelos existentes y su posible expansión y adecuación. Pero también la inteligencia artificial y el internet es un nuevo aspecto que retoma Wenceslao

González, pero desde la perspectiva metodológica y su conexión con economía en temas nuevos que aumentan, pero generados en el seno de la tecnología y la ciencia.

Finalmente debo hablar sobre ausencias. Fernando Noriega Ureña quien participó con una ponencia en la Conferencia de San Luis en 2018, no pudo hacer los ajustes finales a los comentarios a su trabajo sobre la enseñanza de la economía. Este se publicará en el próximo número. La realidad es que esto es cosa menor, ya que ocurrió su deceso por un mal que combatió durante más de un año. Sentiremos mucho su educada dicción y oratoria para hacernos ver con gran claridad su pensamiento crítico sobre la economía.

Juan Carlos García Bermejo Ochoa, fundador y primer presidente de SIAME y de la revista ENEGEIA, nos dejó. Hacemos un espacio especial en la página para conocer más la obra del profesor García Bermejo.